

Sociedad Chilena de Reumatología y sus órganos de difusión: contexto histórico

Héctor A. Gatica Rossi

¹Reumatólogo, Socio, Ex Presidente, Sección Reumatología del Departamento de Medicina Interna, Hospital Clínico de la Universidad de Chile.

Sacar del olvido' los acontecimientos del pasado, a las personas involucradas, precisar o delimitar el contexto en los cuales aquéllos ocurrieron, distinguir entre personas y personajes, entre muchos otros aspectos, es tarea ingente. Asumir como suficientes las herramientas de la semiótica médica, puede considerarse como una decisión temeraria. Obtener información, datos precisos, sólidos e interpretables, exige ir más allá de los actores y sus recuerdos. La memoria es frágil y selectiva, también sujeta a condicionantes afectivas, emocionales o conflictos de intereses. *Los documentos otorgan una materialidad indesmentible a la información que contienen, pero ésta tampoco se encuentra libre de sesgos de selección y registro.* Mucha información a veces sólo sobrevive en la trasmisión oral; documentos relevantes con frecuencia sólo se encuentran en espacios privados. Finalmente, al intentar desentrañar el contexto y asociarlo con los acontecimientos y sus actores, con el fin connotarlos de un sentido o eventual causalidad, puedeemerger una reprochable dosis de subjetividad. Los lectores deben estar prevenidos de estas múltiples limitaciones al leer este texto.

La Sociedad Chilena de Reumatología (SOCHIRE) nació legalmente el 13 de julio de 1950^{1,2,3,4}. Firmaron la escritura notarial 32 profesionales. Sólo ocho de aquéllos siguieron en el camino de la práctica primaria de la reumatología. Entre estos primeros treinta y dos fundadores, se encontraba sólo una mujer, se trataba de la polifacética internista e endocrinóloga, Dra. Paula Peláez Gómez⁵ (1911-2012) quien suele ser mejor recordada por sus actividades de gestión en salud, como salubrista y su rol protagónico en la creación de la medicina de la adolescencia y estudio de la sexualidad juvenil. Fue entusiasta participante en las jornadas, congresos y otras actividades societarias a lo largo de su extensa vida⁶. Recién en 1966, luego de una de las jornadas de la Sociedad, se incorporan las siguientes socias: la Dra. Marta Velasco Rayo (destacada académica, gastroenteróloga y hepatóloga) y la Dra. B. Encarnación Sáenz Benito, destacada reumatóloga y académica quien ha ejercido la especialidad, investigación y docencia en Concepción.

Es plausible que al acto constitutivo de la corporación no hayan asistido todos los interesados o *practicantes de la reumatología* existentes a esa fecha. Entre éstos, especialmente, médicos de las cátedras o servicios de medicina que ya habían

optado por la reumatología en el entorno de 1944 a 1950 (o posiblemente desde antes).

Los fundadores de la corporación provenían de varios servicios y cátedras de medicina (unidades que para esas fechas estaban fuertemente ligadas). *En primer lugar y en mayor número*, provinieron del Hospital del Salvador, pero también de los Hospitales San Francisco de Borja, San Vicente de Paul y de unidades de Valparaíso (recuérdese que el nuevo hospital San Juan de Dios aún estaba en construcción y que sus miembros y servicios se encontraban estaban en otros hospitales). Entre los fundadores se puede reconocer a especialistas de otras áreas de la medicina interna (principalmente gastroenterólogos y endocrinólogos, pero también de otras especialidades derivadas), de otras especialidades no relacionadas con la medicina interna (fisiatras, neurólogos, traumatólogos ortopedistas, por nombrar algunos), incluyendo miembros las unidades de investigación científica que estaban adscritas a ambas cátedras del Hospital del Salvador. Destacan figuras que alcanzaron gran relevancia en otras áreas de la medicina chilena, entre ellos el Dr. Luis Bisquert Susarte^{7,8} (médico y profesor de educación física, padre de la kinesiología en Chile y de la medicina del deporte) y el Dr. Fernando Bravo Escobar (profesor extraordinario de hidrología y climatología de la Facultad de Medicina de la Universidad de Chile y padre de la crenoterapia, hidroterapia y balneoterapia científica en Chile), sólo por mencionar algunos de ellos. Dos fundadores ejercieron en Valparaíso y fueron muy prominentes académicos: el Prof. Carlos Silva Lafrentz, y el Dr. Alejandro Zeldis Mendel (éste siguió el camino como especialista en reumatología en el ámbito profesional). Naturalmente, entre los fundadores se puede reconocer a los profesionales que desarrollaron su vida profesional en la reumatología propiamente tal desde su juventud: Dres. Vicente Contreras Vilú, Carlos Lackington Montti, Félix Saffie Saade, Fernando Valenzuela Ravest y Alejandro Zeldis Mendel. También se reconoce fácilmente a *otras figuras señeras*: el Dr. Oke France Soto (autor de la '*Historia de la Reumatología en Chile*'), el Dr. Comus John (Juan) Meredith Hardy (Jefe de la primera clínica de reumatismo de la cátedra de medicina del Prof. R. Armas Cruz) y el Dr. Manuel Losada Losada (Jefe de la clínica de reumatología de la cátedra de medicina del Prof. H. Alessandri Rodríguez), y también autor del primer texto chileno de reumatología '*Artritis y Enfermedades Afines*', quien muy

posiblemente sea el más antiguo y persistentemente involucrado en la reumatología, según sostiene el Prof. R. Armas Cruz⁴. Entre los fundadores, dos obtuvieron sus respectivas cátedras de Introducción a la Medicina poco tiempo después de la fundación de la Sociedad: el Prof. Miguel Hermosilla León (Hospital San Francisco de Borja) y el Prof. Carlos Silva Lafrentz (en la entonces sede Valparaíso de la Universidad de Chile). Queda aún por precisar qué motivó la participación fundacional en aquellos médicos que no siguieron el camino primario de la reumatología. Afinidades personales, iniciadas en los años de estudiantes de pregrado pudieron contribuir a unirse a la iniciativa fundadora (por vía de ejemplos, el Prof. R. Armas Cruz y el Dr. Juan Meredith se conocían desde la época de estudiantes de medicina; el Dr. Fernando Valenzuela Ravest era compañero de curso del Dr. Emilio Amenábar Castro en sus primeros años en la Pontificia Universidad Católica; un año después ingresaría allí el Dr. Vicente Contreras Vilú y en fechas cercanas el Dr. Carlos Jüemann Barros). Otro elemento motivacional pudo ser la pertenencia a la misma cátedra (interacción con los pacientes reumáticos) y a la Unidad de Investigación Científica adscrita a ésta por haberse desarrollado allí los estudios de laboratorio especializados de los pacientes (por ejemplo, *el caso del Dr. Manuel Madrid Arellano y el Dr. Gabriel Lobo Parga*). Huelga especular que también habrá actuado la influencia y ascendiente del Prof. R. Armas Cruz sobre los miembros de su cátedra.

Llama la atención la ausencia del acto fundacional de los profesores Armas Cruz, Alessandri Rodríguez y otros catedráticos de medicina, en especial del primero por ser el indiscutido promotor *inicial* de la especialidad en Chile. Entre quienes fueron pioneros de la reumatología en otras cátedras, se echa de menos al Dres. Carlos Jüemann Barros (editor del Boletín, primer órgano de difusión de SOCHIRE), al Dr. Raúl Berrios de la Luz, ambos de la cátedra de medicina del Prof. Ernesto Prado Tagle (luego del Prof. Óscar Avendaño Montt) y del Dr. Manuel Gómez Carpio (de la cátedra de medicina del Prof. Alejandro Garretón Silva, la cual estuvo alojada algunos años en el Hospital San Francisco de Borja), todos miembros del Hospital Clínico San Vicente de Paul y luego reumatólogos del Hospital Clínico Dr. José Joaquín Aguirre de la Universidad de Chile. El Dr. Manuel Gómez, recién titulado, había viajado en 1945 a EEUU de NA (Clínica Mayo, Rochester, Minnesota) para perfeccionarse en reumatología; allí fue estudiante del Prof. Philip S. Hench quien en 1950 recibiría el Premio Nobel de Fisiología y Medicina por sus estudios sobre la cortisona y su uso en la clínica (artritis reumatoide). Muy posiblemente faltan algunos pioneros de la reumatología más en esta lista.

Entre los entusiastas fundadores de SOCHIRE y colaboradores con el desarrollo de la especialidad, el caso de la primera socia la Dra. Paula Peláez podría representar bastante bien a aquellos que son poco conocidos en la actualidad - e infortunadamente también lo fueron en el pasado - por los socios de la corporación. Una entrevista publicada en el Boletín arroja luces sobre sus mo-

tivaciones⁵. Este escaso conocimiento, o aún desconocimiento, podría constituirse en un incentivo para rescatar la memoria de quienes no derivaron a la práctica de nuestra especialidad, pero contribuyeron al desarrollo de ésta y de la Sociedad.

Para la fecha de la constitución de SOCHIRE, ya había transcurrido 6 años desde la creación de la primera Clínica de Reumatismo^{1,2,4}. Asimismo, las demás cátedras de medicina ya habían incentivado el desarrollo de la reumatología en sus respectivos grupos de trabajo. Cabe destacar aquí, que luego de la Clínica de Reumatismo del Prof. R. Armas Cruz, la cronología del desarrollo de unidades de atención ambulatoria especializadas en pacientes reumáticos en Santiago es en cierta medida poco segura. En el recuerdo que hace el Prof. Armas Cruz en su disertación ceremonial de 1969⁴, luego de su clínica se habría iniciado una unidad en el Hospital San Francisco de Borja (se puede especular que haya sido posiblemente con el Dr. Félix Saffie en la cátedra del Prof. Miguel Hermosilla León, ambos fundadores de SOCHIRE, o bien con el Dr. Vicente Contreras en la cátedra del Prof. Ramón Valdivieso Dalaunay, alojada en ese hospital por algunos años); luego en el Hospital del Salvador (cátedra del Prof. Alessandri, con el Dr. Manuel Losada Losada, como jefe de esa clínica), luego el Hospital José Joaquín Aguirre. El Prof. Armas Cruz no hace referencia alguna al Hospital Clínico San Vicente de Paul. *Contrasta este recuerdo con el hecho que el Hospital José Joaquín Aguirre no vino a inaugurarse sino hasta 1954 y que el Dr. Vicente Contreras V., que fue uno de los primeros 4 jóvenes médicos de su Clínica en el Hospital del Salvador, perteneció a la cátedra del Prof. Ramón Valdivieso D. del Hospital Clínico San Vicente de Paul.* El Dr. Oke France S. en su ‘Historia de la Reumatología en Chile’, antecede la cátedra del Prof. Alessandri, a la del San Francisco de Borja. Por otra parte, la unidad de reumatología en el Hospital Barros Luco - Trudeau surgió más tardíamente cuando el Dr. Carlos Lackington Montti (primer médico joven en incorporarse a la Clínica de Reumatismo del Prof. Armas Cruz), la abandonó en 1964 y se incorporó a ese hospital. Ninguna de estas observaciones sobre posibles inconsistencias de fechas o cronología, significa que el desarrollo de especialistas en reumatología no haya podido ocurrir al interior de las diversas cátedras más tempranamente de lo que los registros formales indican y que este desarrollo siguiera otro modelo que el de clínicas o policlínicos especializados.

En fecha incierta, la corporación obtuvo su personalidad jurídica, para luego perderla en fecha igualmente incierta. *La causa de esta pérdida no quedó registrada. La corporación siguió actuando como tal durante bastantes años sin tenerla.* Se ha sugerido que la inexperiencia de sus primeros directivos acerca de los procedimientos jurídicos-administrativos que aplican a este tipo de corporaciones (omisión de informes de actividades y estados de cuentas anuales al Ministerio de Justicia) pudo ser la causa más probable (comunicación personal)⁹. Fue necesario entonces, tramitar la obtención una segunda personalidad jurídica, la cual fue otorgada finalmente en 1967. *Un hecho muy*

poco conocido sobre este ‘incidente’ es que la corporación debió ser refundada para obtener nuevamente su personería jurídica. Esto ocurrió el 23 de noviembre de 1966 con la concurrencia de 22 socios refundadores, entre los cuales se encontraban 9 de los fundadores de 1950¹⁰. Las gestiones de este trámite fueron encomendadas al Dr. Carlos Jünemann Barros, y efectuados por un abogado de la notaría en que se inscribió la escritura refundacional, durante la presidencia del Dr. Jorge Palma Cereceda, pero finalmente otorgada durante la presidencia del Dr. Manuel Gómez Carpio^{11,12}. Llama la atención que desde el segundo número del Boletín de 1976, la fecha de otorgamiento de la personería se registra haber ocurrido en fecha distinta, pero del mismo año¹³.

Los primeros estatutos fueron reformados en 1966 (junto con la refundación) aunque en un Boletín¹⁴ de 1976 se sostiene haber ocurrido en 1965, conforme a lo anunciado en un Boletín de ese año¹⁵. Seguramente, el directorio no anticipó la necesidad de refundar la corporación. En 1976 también se anuncia la intención del directorio de convocar a una Asamblea General (“Convención Constituyente”) para reformar los estatutos y adecuarla “a la nueva realidad del sistema de salud nacional y con miras a la formación de los futuros reumatólogos”, como se relata textualmente en la sección ‘Crónica’ del mismo Boletín¹⁴. En el último número del Boletín de 1976¹⁰, se publica la propuesta de nuevos estatutos que se haría a la asamblea general. Esta nueva reforma quedó postergada hasta 1980 cuando la Asamblea General aprueba un nuevo Estatuto. Finalmente, una nueva reforma de estatutos, muy sustantiva, se efectuó en 2019, entre otros cambios dio cabida formal y legal a los reumatólogos pediatras dentro de la Corporación, no obstante que éstos se habían incorporados de hecho desde hacía ya muchos años y uno de ellos (el Dr. Luis Lira Weldt) ya había ejercido la presidencia de la corporación en el período 2013-2014. Esta anticipación a la norma jurídica o administrativa, puede ser apreciada a lo largo de la historia de la Sociedad, como podrá verse más adelante.

En el orden cronológico es posible distinguir hitos que marcan un nuevo rumbo en el curso de la corporación o bien destacan un logro de especial significación dentro de su desarrollo.

El primer hito referencial y de la mayor importancia, fue la creación en Chile de la primera Clínica de Reumatismo (según la denominación más frecuentemente usada por su propio creador) ocurrida en mayo de 1944^{1,2,4}, en el servicio B de Medicina del Hospital del Salvador. Esta clínica surgió de una iniciativa del Prof. Rodolfo Armas Cruz (1905-1995), cuyo Servicio de Medicina en el antiguo Hospital San Juan de Dios (del cual había nombrado recientemente jefe), debió trasladarse transitoriamente al Hospital del Salvador con ocasión de la demolición del primero. Este servicio y cátedra permaneció allí por alrededor de 10 años.

La organización y jefatura de esa clínica le fue encomendada al Dr. Comus John (Juan) Meredith Hardy (1897-1969) amigo y compañero de estudios del Prof. R. Armas Cruz (aunque de

diferentes cursos), quien circunstancialmente se encontraba trabajando en el Hospital del Salvador luego de haber dejado la dirección del Hospital de Punta Arenas⁴.

En el Hospital del Salvador, como en otros grandes hospitales de Santiago, existía un segundo servicio de medicina (posiblemente a imitación de lo que ocurría en el Hospital Charité de Berlín, cuna de la medicina interna). Este servicio B estaba a cargo del Prof. Israel Bórquez Silva (1875-1952), también titular de una cátedra de Introducción a la Medicina. Para la fecha del traslado del servicio de medicina del Prof. R. Armas Cruz, el Prof. Bórquez se estaba acogiendo a retiro, lo que posiblemente facilitó ese traslado. Anecdóticamente, el mismo Prof. Israel Bórquez había acogido al joven Dr. Hernán Alessandri Rodríguez cuando se retiró del Hospital San Vicente de Paul debido a desavenencias con el Prof. Ernesto Prado Tagle¹⁶.

Profesionales del Hospital del Salvador, de diversas especialidades, colaboraron con la atención de los pacientes reumáticos de esa nueva Clínica. Esto reflejó muy bien su propósito implícito: el de otorgar cuidados integrales y coordinados de salud a los pacientes reumáticos, involucrando así a fisiatras, neurólogos, traumatólogos ortopedistas, otros sub-especialistas de la medicina interna, investigadores clínicos, etc. En poco tiempo, jóvenes médicos provenientes de otras cátedras y servicios de medicina de los demás grandes hospitales, fueron atraídos a esta iniciativa. Algunos se incorporaron ad honorem y por diversos períodos de tiempo, para luego migrar a otras cátedras o servicios de medicina. Infortunadamente, no existe un registro completo de quienes hicieron pasantías en esa primera Clínica. No caben dudas que miembros del servicio A de medicina del Hospital del Salvador, cuyo jefe y catedrático era el Prof. Hernán Alessandri Rodríguez (1900-1980), también interactuaron con esa Clínica (aspectos relevantes de este contexto, serán desarrollarán más adelante). El cuidado directo de los pacientes de esta Clínica, bajo la jefatura del Dr. Juan Meredith, estuvo a cargo de éste, del Dr. Carlos Lackington, el Dr. Vicente Contreras, el Dr. Fernando Valenzuela y el Dr. Luis Worzman, quienes se incorporaron aproximadamente en ese orden a ella⁴.

Un segundo hito importante para entender el surgimiento de la Sociedad, fue la asistencia de un pequeño número de participantes de esa Clínica de Reumatismo, al muy trascendental ‘VII Congreso Internacional de Reumatología’ llevado a cabo en el Waldorf Astoria de Nueva York, Estados Unidos de NA (por entonces en el apogeo de su prestigio hotelero). La Liga Internacional Contra el Reumatismo (ILAR), luego de varios años de suspendidos sus congresos por la situación político-económica de Europa, exploró realizar su congreso en EEUU de NA. La Asociación Americana de Reumatología (ARA, actual American College of Rheumatology) se hace parte y actúa como anfitriona, otorgándole su auspicio y patrocinio. La Fundación para la Artritis (Arthritis Foundation) aporta por primera vez en su historia fondos para un congreso de esta naturaleza y también los aporta para otras iniciativas ligadas con éste). La concurrencia

a este congreso facilita la reunión de los asistentes chilenos con las autoridades de la ARA, de ILAR y los presidentes o directores de otras Sociedades (como Canadá) o ligas regionales como PANLAR (Liga Pan-Americana contra el Reumatismo, según la denominación que adoptó poco después y más recientemente modificada). Es necesario recordar el rol prominente de los Dres. Aníbal Ruiz Moreno y Fernando Herrera Ramos en esta iniciativa (el primero creó en Argentina, en 1937, la primera sociedad sudamericana de reumatología y el segundo la de Uruguay, en 1939). Ambos promovieron la idea de la creación de ligas regionales como parte de ILAR, siguiendo el camino iniciado en 1947 con la creación de la Liga Europea (EULAR). Esta idea fue bien acogida no sólo por las autoridades de ILAR sino que apoyada por las sociedades de EEUU de NA y Canadá, dando origen luego a otras ligas regionales en el seno de ILAR. Los chilenos asistentes, luego de reunirse con las autoridades antes mencionadas, regresaron con la misión de crear una Sociedad Chilena de Reumatología y una vez hecho aquello, solicitar su afiliación a PANLAR (la cual en el período modificó su primer nombre oficial)^{1,2,4,17,18}. Aparentemente, allí también los asistentes se imbuyeron de las ideas del recientemente fallecido Dr. Ralph Pemberton (1877-1949), pionero de la reumatología en EEUU, sobre la necesidad de registrar los acontecimientos del desarrollo de la especialidad, las sociedades y socios, como asimismo de su devenir. El Dr. Pemberton, quien presidía la American Rheumatism Association en el período de preparación del este Congreso, falleció poco antes de su inauguración. Según sus biógrafos, los desvelos, extenuante trabajo y precaria salud se aunaron para cobrarle la vida. Fue autor del primer texto americano de reumatología y el primer médico en practicar exclusivamente la especialidad en su país¹⁹. El Prof. Armas Cruz lo identifica como el primer reumatólogo que conoció.

Está bien documentado que asistieron a este congreso 744 médicos, provenientes de 36 países; 15 asistentes oficiales representaron a diversas reparticiones del gobierno de EEUU de NA, y concurrió un número incierto de miembros de 10 países latinoamericanos (Argentina, Brasil, Chile, Cuba, República Dominicana, México, Panamá, Perú Uruguay y Venezuela)²⁰. En '*Historia de la Reumatología en Chile*' de los Dres. Oke France S. y Jorge Palma C., y sus versiones posteriores; en '25 años de Reumatología' (disertación ceremonial del Prof. Armas Cruz de 1969) y en documentos posteriores mayormente basados en aquéllos, se identifican al Dr. Comus John (Juan) Meredith Hardy, al Dr. Fernando Valenzuela Ravest (1920-2003) y al Dr. Manuel Madrid Arellano (1901-1976), como los únicos asistentes chilenos a dicho congreso.

Presentaron un trabajo titulado 'Electrophoretic Study of Serum and Plasma in Rheumatoid Arthritis: Comparison of Results with the Flocculation and other Tests'²¹. El artículo *in extenso* fue publicado en español en 1950²². Sus autores más fácilmente reconocibles por los reumatólogos de la actualidad son: el Prof. Rodolfo Armas Cruz, el Dr. Fernando Valenzuela

Ravest y el Dr. Juan Meredith Hardy. Los menos reconocibles hoy son, muy posiblemente, el Dr. Manuel Madrid Arellano, Jefe del Laboratorio de Electroforesis de la Unidad de Investigación Científica, el Dr. Gabriel Lobo Parga, también miembro de dicho laboratorio y unidad de investigación, y el Dr. Luis Gostin Pérez. En el laboratorio de electroforesis de esa unidad, se efectuaron los estudios serológicos pertinentes a este trabajo de investigación.

El libro de resúmenes del congreso, de la referencia anterior, permite enmendar un error en el apellido del último co-autor, el que ha sido señalado en algunos documentos nacionales como 'Gosstling' o 'Gosling'^{1,2,3,4,18}, aunque más recientemente fue enmendado en la referencia de la disertación ceremonial del Prof. Fernando Valenzuela Ravest de 2003²³; aquí su apellido es coincidente con el libro de resúmenes antes citado y otras fuentes chilenas²⁴. *El misterioso L. Gostin*, es por tanto el Dr. Luis Gostin Pérez (quien *años después regresó a la cátedra de medicina del Prof. Armas Cruz, con inclinación por la gastroenterología*).

Ese trabajo se reputa, justificadamente, ser el primero presentado por reumatólogos chilenos a un congreso internacional de la especialidad. Cabe destacar que a este séptimo congreso internacional, sólo se presentaron 2 trabajos originados en Latinoamérica. El otro fue el titulado "Possible relations between rheumatic fever and allergy: experimental study in the rabbit" de los argentinos Dres. Aníbal Ruiz Moreno, Rodolfo Sammartino y Manuel Litter²⁵. Excluyo el muy interesante trabajo con la co-autoría del Dr. Pedro M. Cattoggio (argentino), por su filiación como *Research Fellow* en la Universidad de Harvard de EEUU de NA ("Observations on the histopathology of the neuromuscular system in rheumatoid arthritis". L. Raymond Morrison, Pedro M. Catoggio and Walter Bauer)²⁶.

Este VII Congreso y su libro de resúmenes, ya citado, también da nuevas luces sobre aspectos biográficos hasta ahora no comunicados en los órganos de difusión de SOCHIRE u otras fuentes chilenas conocidas, relacionados con la biografía profesional el Dr. Juan Meredith. En el citado libro de resúmenes, se le identifica con varios títulos o membresías médicas del Reino Unido e Irlanda: M.A. (Master of Arts), M.R.C.S (Member of the Royal College of Surgeons - United Kingdom and Ireland), L.R.C.P. (License of the Royal College of Physicians - Ireland), D.M.R.E. (Diploma of Medical Radiology and Electrology - Ireland). El Dr. Meredith estudió medicina en la Universidad de Chile, un curso sobre el del Prof. Armas Cruz, y obtuvo su título de médico-cirujano de esa universidad en 1928²⁷. No obstante su cargo como Jefe de la Clínica de Reumatismo, no aparece afiliado a la cátedra del Prof. R. Armas Cruz, ni por tanto a la Universidad de Chile; tampoco al Hospital del Salvador. Solamente a 'Santiago de Chile'. El Dr. Meredith ha sido reconocido como el primer reumatólogo propiamente tal en Chile aunque esta primacía podría corresponderle al Dr. Manuel Losada. Llama la atención que siendo 8 años mayor que el Prof. R. Armas Cruz, éste lo identifique como estudiante de solo un curso superior al suyo. Su biografía requiere de más estudio y sus méritos ser

justamente re-apreciados.

Un tercer hito de contexto, fue el encargo de escribir una historia de la reumatología en Chile. Fue promovida por el Prof. R. Armas Cruz, al parecer en dos oportunidades, la segunda de las cuales para ser presentada en el III Congreso Internacional de PANLAR (llevado a cabo en Viña del Mar y Santiago, Chile, en octubre de 1963) como ya se mencionó previamente. Esta tarea fue encargada al Dr. Oke France Soto (1911-2000) cuarto presidente de la Sociedad y al Dr. Jorge Palma Cereceda (octavo presidente de la corporación)^{1,4,23}. Este relato fue re-editado y actualizado en 1976, publicado en un Boletín de SOCHIRE² y que es posiblemente la versión mejor conocida actualmente. *Esta versión tiene como único autor al Dr. O. France. En 1980 durante la presidencia del Dr. Aurelio Carvallo V., la Sociedad solicitó al Dr. O. France hacer una revisión del curso de los acontecimientos de SOCHIRE desde su fundación hasta esa fecha. El Dr. O. France acometió este trabajo cuyo fruto fue el texto ‘Treinta años de la Sociedad Chilena de Reumatología’ como parte principal de una separata publicada con auspicio de un laboratorio farmacéutico con ocasión del II Congreso Internacional del Cono Sur de Reumatología, llevado a cabo en Santiago, Chile en 1980. Este impresario fue difundido entre los asistentes de ese congreso. El documento contiene además una Editorial por el Dr. Manuel Losada L., una Reflexión por el Dr. Aurelio Carvallo, incluye listado con los socios fundadores, titulares y honorarios extranjeros hasta la fecha.*

La ‘Historia de la Reumatología en Chile’² se presenta como relato cronológico, sin claros hitos de referencia o puntos de inflexión. El contenido de esta historia ha sido replicado las inmensa mayoría de quienes se han referido a este tópico con posterioridad. Junto con la disertación ceremonial del Prof. Rodolfo Armas Cruz de 1969, son las fuentes principales e insustituibles de conocimiento de la historia de la corporación.

La disertación ceremonial del Prof. R. Armas Cruz de 1969, se aparta del plan de exposición general del Dr. O. France, incorporando hitos temporales de referencia; este segundo modelo lo replica el Prof. Fernando Valenzuela Ravest en ‘Prehistoria de la Sociedad Chilena de Reumatología’ para su propia disertación ceremonial en el cincuentenario de la Sociedad²³.

La disertación del Prof. R. Armas Cruz, referida más arriba, podría considerarse un hito separado en su propio mérito, por ser el relato del creador de la primera Clínica de Reumatismo y principal promotor de la reumatología en Chile. En ésta, junto con agradecer su nominación como Socio Honorario de la Sociedad con ocasión de cumplirse 25 años de la creación de su Clínica de Reumatismo, hace un recuento de su curso por la reumatología en Chile y en el extranjero, al tiempo que releva hitos de su desarrollo en nuestro país, asimismo aporta valiosos datos personales y sobre su involucramiento con la reumatología⁴. Aunque la cronología conocida parece desmentirlo, su propio padecimiento de Artritis Reumatoide podría haber jugado algún rol más relevante de lo que suele reconocerse.

Todas las versiones de la historia de la reumatología en Chile son complementarias y aportan información que ha ido enriqueciendo el conocimiento de las distintas etapas de desarrollo de la especialidad en Chile y de la Sociedad de Reumatología, incluso agregando cada vez nuevos antecedentes sobre la etapa denominada prehistoria y agregando información sobre el desarrollo societario desde el punto en que concluyó la historia anterior. Este último aspecto ha revestido un tono más próximo a una crónica, como es dable esperar y refleja, a juicio personal, más bien las acciones y contenidos que resolvieron dejar registrados los sucesivos directorios.

Como releva el Dr. Oke France S., al escribir la historia de la Sociedad, las fuentes principales que identificó para conocer sobre el desarrollo de la reumatología en Chile son: las revistas nacionales de medicina (muy particularmente la Revista Médica de Chile), las internacionales, monografías, resúmenes de congresos, participaciones de las autoridades directivas y socios de la corporación en actividades nacionales e internacionales de la especialidad. Habría que reiterar sobre el mérito de escudriñar entre las memorias o tesis de título profesional o grados académicos (que aún podrían aportar información adicional). Son también fuentes de información las notas biográficas o semblanzas, obituarios de socios o actores destacados de la reumatología, discursos con ocasión de aniversarios significativos, entrevistas y registros oficiales (en especial en la Biblioteca Nacional, Anales de la República, Biblioteca del Congreso Nacional, Memoria Chilena, bibliotecas locales, especializadas y personales, etc.). La correspondencia oficial de la Sociedad, sus actas de sesiones de directorio y las memorias de cada período de gestión son fuentes de importancia para la historia. Aunque a veces difíciles de acceder, contribuyen también al propósito, las publicaciones locales de baja circulación o corta vida, notas de prensa, etc.

Indudablemente, las publicaciones periódicas o *ad hoc* de la propia corporación son fuente primaria, y con frecuencia única e insustituible, para mantener viva la historia de la corporación, de sus miembros, sus acciones y sus productos. Así cabe recordar que la Sociedad Chilena de Reumatología resolvió iniciar una publicación propia transcurridos 13 años desde su fundación, de modo que el primer número de su ‘Boletín’, vio la luz en 1963. En su concepción original el Boletín debía publicarse con 3 números por año. Así ocurrió hasta 1976 (vol. 10 N°4), pero desde entonces hasta 1978 su publicación habría sido irregular y finalmente discontinuada ese año por acuerdo del directorio³. SOCHIRE careció de un órgano oficial de comunicación hasta el nacimiento de la actual ‘Revista’ de la Sociedad Chilena de Reumatología en 1985.

La Biblioteca Central de Medicina de la Facultad de Medicina de la Universidad de Chile dispone en sus archivos diecinueve números del ‘Boletín’ de la Sociedad, que cubren el período 1964 a 1976. Resulta llamativa la ausencia de los primeros números de 1963, algunos de 1964 y asimismo de otros años posteriores.

Hay un gran vacío entre 1971 y los últimos números de 1976. Ha sido infructuoso obtener números del período 1976 a 1978 que el Prof. Oke France identifica como año de suspensión final. Este Boletín fue impreso en sus primeros años por la División de Publicaciones de la Escuela de Medicina de la Universidad de Chile, y la vecindad de ésta con la Biblioteca de la Facultad haría presuponer que todos sus números deberían haber sido enviados y recibidos por la Biblioteca.

En los primeros números del Boletín se aprecia, por una parte, la búsqueda de identidad propia e imagen distintiva de la corporación; asimismo el interés por difundir tópicos relevantes y las actividades propiamente societarias por otro lado. Estas revistas (Boletín) presentan portadas disímiles: una portada fue diagramada por el dibujante técnico de la Facultad de Medicina, también artista plástico posteriormente exitoso, el Sr. Héctor Wistuba Lorca. Allí se destaca las Jornadas Reumatología (previas a la instauración de los Congresos) efectuadas en La Serena. Otras portadas incluyeron representaciones físico-químicas de moléculas pertinentes al quehacer de la reumatología en formatos ‘modernos’, desde cristales de hidroxiapatita, pasando por reproducciones adaptadas de arte universal pertinentes al aparato locomotor, hasta propuestas creativas y novedosas sobre las relaciones entre las diversas enfermedades autoinmunes. En 1966 el Boletín adquiere en su portada una primera identidad más persistente; es obra de un diagramador profesional (Pedro de Buen). En 1975-76 el Boletín cambia nuevamente de identidad en dos oportunidades, adoptando primero una portada neutra y limpia, para luego optar por unas imágenes de la geografía esquemática de Chile y sus posesiones antárticas. Se da crédito en ese período a su nuevo impresor (C. Henríquez). El N° 4 del volumen 10 de 1976 parece ser el último de los Boletines más ampliamente difundido. El N° 2 de ese año está dedicado a la historia de la reumatología en Chile (segunda versión) ya mencionado previamente. En su portada, nuevamente modificada y algo sobrecargada, aparece por primera vez un logotipo que se repite hasta en N° 4, para identificar a la Sociedad: una gran ese cuadrada en cuyos vanos acoge, arriba a CH y abajo a R. En el N° 4 nuevamente cambia el formato general de la tapa. En este año el Boletín presenta a la Sociedad con un domicilio físico, el de la Sociedad Médica de Santiago en calle Esmeralda y continúa con un domicilio postal (Casilla 23-D) que tiene desde sus primeros números. También cambia el Subdirector, reemplazando el Dr. Alberto Valdés Sotomayor al Dr. Jorge Perales Rodríguez quien había acompañado al Dr. Carlos Jünemann Barros (Director/Editor) desde el primer número. El N° 4 presenta al Dr. Alberto Valdés S., como único Editor (Director). En las secciones de asuntos societarios no se da cuenta de los cambios ocurridos.

El inicio y mantenimiento de una publicación periódica requiere de un enorme tesón, dedicación, entusiasmo, capacidad de trabajo, persuasión y sin dudas colaboración, trabajo en equipo y recursos. Afortunadamente, SOCHIRE ha contado con socios con una especial vocación por esta actividad. El primero de estos

fue el Dr. Carlos Jünemann Barros (1918-1981) (undécimo presidente), reconocido por sus pares y contemporáneos como entusiasta por las publicaciones y por los sistemas de información en medicina²⁸. El Dr. Jünemann se encontró entre los primeros interesados por la reumatología en el Hospital San Vicente de Paul/Clínico de la Universidad de Chile Dr. José Joaquín Aguirre (Cátedras de Medicina de los Prof. Ernesto Prado Tagle y Óscar Avendaño Montt, sucesivamente). Su colega y amigo, de los mismos centros, el Dr. Jorge Perales Rodríguez, lo secundó. El Dr. Alberto Valdés Sotomayor (segundo y último editor del Boletín), nos mostró su entusiasmo y recordó esta labor efectuando una re-impresión facsimilar de los N° 1 y N° 2 de 1976, en tiempos más recientes. En el inserto de ambos números, explicita el propósito de esta iniciativa y contiene información relevante para la historia de la corporación. Nos recuerda también que las actas de las sesiones del directorio de SOCHIRE se llevaban manuscritas y luego eran mecanografiadas. Estas actas mecanografiadas, las hizo encuadrinar él, durante la presidencia del Dr. Roberto Arinoviche Schenker.

La revista ‘Reumatología’ surge en reemplazo del Boletín y su primer número se publica en diciembre de 1985²⁹ durante la presidencia de la Dra. Cecilia Rojas Sepúlveda. La Revista adopta el modelo análogo al estándar para la época: un Editor o Editora con un Comité Editorial, que inicia presidido por la Dra. Rojas (y lo seguirá haciendo hasta 2022) secundada por el Dr. Aurelio Carvallo Valenzuela y el Dr. Leonardo Guzmán Bondiek, además de un número de revisores permanentes o *ad hoc*. Con el tiempo se agregó un cuarto miembro al comité editorial quien desde 1993 fue la Dra. Carmen Cerda A. El Dr. L. Guzmán fue reemplazado por el Dr. Santiago Rivero, y éste a su vez por el Prof. Sergio Iacobelli (Jacobelli) Gabrielli. El Comité Editorial siempre estuvo integrado por reumatólogos prestigiosos y con una reconocida actividad académica o docente. Esta “Revista” en todos sus números hace presente su condición de órgano oficial de difusión de la corporación e incluye en su página de presentación al directorio vigente de la Sociedad. Una imagen de identidad societaria se establece de manera más persistente, con algunos ajustes posteriores. La publicación tiene rasgos *distintivos y pertinentes a su propósito*: Una Editorial que escribe al inicio de *su gestión* quien preside la Sociedad, dando cuenta de sus reflexiones, orientaciones estratégicas, visiones globales, identificación de necesidades, etc., pertinentes a su período de mandato. Otras Editoriales están destinadas a llamar la atención o instar a la comunidad reumatólogica a ciertas acciones comunes, necesarias y de importancias para la mejor práctica clínica, educación en reumatología y *para el mejor servicio a los pacientes*. Una sección de especial interés para conocer al devenir de la reumatología en Chile y de sus actores principales, es la sección ‘Semblanzas’, la cual aparte de ser fuente invaluable de información para la construcción permanente de la historia de la corporación, rescata la memoria de sus socios más distinguidos y las perpetúa en el tiempo. Las semblanzas han sido escritas

las más de las veces con ocasión del fallecimiento de un socio ex presidente de la corporación. En pocas oportunidades con ocasión del reconocimiento de un Socio con alguna distinción de gran relevancia y en estos casos ha sido solidaridad iniciativa de sus discípulos y colegas de su grupo de trabajo, otras pocas por la propia corporación.

Tanto el 'Boletín' como la 'Revista' contienen información muy valiosa, a veces poco visible, con aspecto de una simple noticia. Estos contenidos poco conocidos y muy pertinentes al devenir de la Sociedad y sus socios, requerirían ser analizados en profundidad y presentados en una publicación separada, por exceder el propósito de esta revisión. Por ejemplo, despierta interés conocer cómo el primer 'becado' internacional - que provino de Francia - fue asignado al Dr. Manuel Gómez Carpio, en la cátedra del Prof. Alejandro Garretón S.

Conocer, justipreciar y atesorar nuestras raíces, a nuestros fundadores, predecesores, directivos y maestros, así como el contexto en que ocurrieron los hechos más relevantes de nuestra historia societaria, como nos insta el Dr. Alberto Valdés S., en sus reimpresiones facsimilares, tal vez haya sido inspirado por el aserto de Parménides: '*Nihilo nihil fit*' (*Nada surge de la nada*), que resulta difícil no compartir.

Referencias

1. France O, Palma J. Historia de la Reumatología en Chile. 1963; Arch Interam Rheum 6:147-162.
2. France O. Historia de la Reumatología en Chile. 1976; Boletín (Reumatología) 10(2):2-13.
3. France O. Treinta años de la Sociedad Chilena de Reumatología. En: Sociedad Chilena de Reumatología 1950-1980. pp.6-17. Sociedad Chilena de Reumatología 1980. Santiago, Chile. Carvallo A., Editor.
4. Armas-Cruz R. 25 años de Reumatología. Boletín (Reumatología) 1969; 7(3):3-10.
5. Rivera SM. 14 años de Labor, 14 años de Camaradería. Boletín (Reumatología). 1964; 2(2):8-10.
6. Fallecimiento de la Dra. Paula Peláez G., Premio Julio Schwarzenberg 2004. 4 de Julio de 2012. Sociedad Chilena de Pediatría. <https://www.sochipe.cl/v3/post.php?id=2921>
7. Salas AR. Rasgos de un humanista. El Dr. Luis Bisquert Susarte. Enfoques Educacionales 1980; 6:96-100.
8. Villalba CG. Dr. Luis Francisco Bisquert Susarte. Boletín (Servicio de Pediatría Hospital San Borja-Arriarán) 2016; 65(15):3-7.
9. Entrevistas personales con los Dres. Vicente Contreras V., Carlos Jüemann B. y Manuel Gómez C., en la sección Reumatología del Hospital Clínico de la U. de Chile.
10. Estatutos Vigentes Sociedad Chilena de Reumatología. Boletín (Reumatología) 1976; 10(4):27-31.
- Anteproyecto Reforma de Estatutos de la Sociedad Chilena de Reumatología. Boletín (Reumatología) 1976; 10(4):32-36.
11. Gómez M. Documentos: cuenta anual de la marcha de la Sociedad Chilena de Reumatología. Boletín (Reumatología) 1968; 7(1):13. (Ministerio de Justicia. D.E. N°489 06/04/1967).
12. Gómez M. Documentos: cuenta anual de la marcha de la Sociedad Chilena de Reumatología (cont.) Boletín (Reumatología) 1968; 7(2):19-20.
13. Boletín (Reumatología) 1976; 10(2):1.
14. Boletín (Reumatología) 1976; 10 (1):19-20.
- Boletín (Reumatología) 1976; 10(1):15.
15. Boletín (Reumatología) 1965; 3(2):24-27.
16. Goic A. Semblanza del Prof. Hernán Alessandri R. Rev Med Chile 2005; 133(12):1500:1503.
17. Caballero C, Iglesias A, Cattoglio L, Albanese M, García E, Neubarth F. PANLAR a través de su Historia. Asociación Panamericana de Reumatología. Caballero C. Ed. 2018. Argentina. <https://www.panlar.org/historia>
18. Rojas C. La reumatología chilena y su vinculación con PANLAR. Rev Chil Reumatol 2019; 35(3): 126-135.
19. Benedek TG. Ralph Pemberton MD (1977-1949): Pioneer Rheumatologist. J Med Biograph 1996; 4:79-81.
20. Seventh International Congress of Rheumatology. New York 1949. United States Department of State Office of International Conferences. 1949 -1950. pp 226-227.
21. R. Armas-Cruz, M. Madrid, F. Valenzuela, G. Lobo-Parga, C.J. Meredith and L. Gostin. Electrophoretic Study of Serum and Plasma in Rheumatoid Arthritis: Comparison of Results with the Flocculation and other Tests. En: Rheumatic Diseases Based on the Proceedings of the Seventh International Congress on Rheumatic Diseases. W.B. Saunders Company. Philadelphia - London. 1952. pp. 278.
22. Armas Cruz R, Madrid M, Lobo-Parga G, Valenzuela F, Meredith CJ, Gostin L. Estudio electroforético de las proteínas del suero y plasma en Artritis Reumatoide: comparaciones con la prueba de flocculación y otras pruebas. Rev Med Chile 1950; 78(4): 259-263.
23. Valenzuela F. Prehistoria de la Sociedad Chilena de Reumatología. Rev Chil Reumatol 2000; 16(2):34-38.
24. Servicio Nacional de Salud. Guía Médica Nacional. Santiago - Chile. 1959. Primera edición. pp 49.
25. Aníbal Ruiz Moreno, Rodolfo Sammartino, Manuel Litter. Possible relations between rheumatic fever and allergy: experimental study in the rabbit. En: Rheumatic Diseases Based on the Proceedings of the Seventh International Congress on Rheumatic Diseases. W.B. Saunders Company. Philadelphia - London. 1952. pp. 416.
26. L. Raymond Morrison, Pedro M. Cattoglio and Walter Bauer. Observations on the histopathology of the neuromuscular system in rheumatoid arthritis. En: Rheumatic Diseases Based on the Proceedings of the Seventh International Congress on Rheumatic Diseases. W.B. Saunders Company. Philadelphia - London. 1952. pp. 304-307.
27. Valenzuela F. Semblanza. El Dr. Comus John Meredith Hardy. Reumatología 1985; 1(1):19-20.
28. Gómez Carpio M. Semblanza: Carlos Jüemann Barros. Reumatología 1996; 2(1):14-15.
29. Rojas C. Editorial. Reumatología 1985; 1(1):1.